



800 años de la Orden de la Merced

Apoyar e integrar a las personas

Año 1218. Pedro Nolasco fundaba en Barcelona la Orden de la Virgen de la Merced, una institución religiosa para la redención de los cautivos. Como ayuda tenía al rey Jaime I, y como testigo, el obispo de la ciudad, Berenguer de Palou. El nombre completo y concreto fue Orden Real y Militar de Nuestra Señora la Bienaventurada Virgen María de la Merced y la Redención de los Cautivos.

En enero pasado comenzaron las diferentes celebraciones de sus 800 años y hoy nuestro interlocutor es el fraile mercedario José Juan Galve Ardid, provincial de Aragón, una amplia provincia religiosa en España y en otros países.

— Muchas felicidades por esta efeméride. Su carisma histórica es la redención de los cristianos cautivos, ini-



cialmente durante la época musulmana. Pero ¿cómo ha ido evolucionando este carisma?

— Ya desde sus inicios, los mercedarios, entre redención y redención, atendían a los presos. Tenemos constancia histórica de cómo en el año 1776 los mercedarios de Cerdeña, y en el año 1779 los mercedarios de Francia, visitan a los presos llevándoles comida y me-

neres. A partir de la abolición de la esclavitud en 1789, los mercedarios se centrarán en el trabajo en las prisiones. Nuestra provincia de Aragón, aunque ya se llevaban muchos años trabajando en las prisiones, será a partir del capítulo provincial de 1970, cuando la pastoral en las cárceles será la pastoral prioritaria de los religiosos.

— ¿Y cuáles son, a día de hoy, estas nuevas formas de cautividad?

— Han ido cambiando con el paso del tiempo. Destaco cinco: la problemática de la Trata de personas; las prisiones llenas de pobres, enfermos y faltos de recursos; el tema de las drogodependencias, la emigración descontrolada y explotada, y niños y jóvenes en situación de exclusión, por el ámbito familiar o social.



Cárcel en Panamá.



Comunidad Mercedaria en Xai-Xai (Mozambique).

— Y ante esto... ¿Qué presencia y respuesta intentan ofrecer los mercedarios a estas cautividades?

— Los mercedarios hemos establecido toda una red de «Hogares de acogida» tanto aquí en España, como en las delegaciones y vicarías de África y América, con ello pretendemos aportar nuestro «granito de arena» a la problemática de la marginalidad y vulnerabilidad al salir de la prisión. Disponemos de algunos pisos para el tema de Trata de personas —mujeres y niños— y para «Jóvenes que desean abandonar las *maras*» centroamericanas, y tener una oportunidad para buscarse un futuro mejor, fuera de estas redes de violencia y explotación. Además, trabajamos con los niños en nuestras parroquias y centros para evitar que puedan caer en la exclusión o en la droga.

— Incluso creo que profesan un cuarto voto religioso, junto a los tradicionales votos de pobreza, obediencia y castidad. Es el voto de liberar a otros más débiles en la fe, aunque su vida peligre por ello. Cuéntenos cómo se concreta este voto.

— Sí, es lo que llamamos el cuarto voto, o «voto de Sangre», que llamaban los antiguos. Es un voto martirial.

Tradicionalmente cuando los religiosos mercedarios realizaban las Redenciones, si en un momento determinado se terminaba el dinero y el redentor percibía alguna persona o personas que se encontraban en «peligro a nivel de fe» por el desánimo, el mal trato o enfermedad, se «quedaba el mercedario en su lugar» como cautivo. Esto ocasionó la muerte de un gran número de religiosos. Nuestras antiguas constituciones de 1272 lo recogen: «Los frailes de esta orden, como hijos de verdadera obediencia, estén en todos los tiempos alegremente dispuestos a poner la vida, si es menester, como Jesucristo la dio por nosotros». En la actualidad, que todo ha cambiado, lo interpretamos como un «dar la vida» día a día como desgaste continuo en lugares de marginación y de compromiso. Hay religiosos que trabajan durante el día

«Con 18 años entré por primera vez en una cárcel, la de Valencia»

Nos gusta conocer la parte más personal de cada personaje. Por eso, Juan José Galve nos cuenta su proceso vocacional.

— Entré en el Seminario Mercedario de Reus en 1975, con 10 años para estudiar EGB, que en aquellos años era muy normal, hoy en día llama la atención. En el seminario realicé todos los estudios, EGB y BUP, después pasé al noviciado que hacíamos en el Monasterio del Olivar en Estercuel. A lo largo de estos años fui descubriendo la realidad de la vida mercedaria desde la sencillez, la alegría y la convivencia, con los compañeros y con la comunidad formativa. Lo recuerdo como una etapa bonita, alegre, de mucho deporte, oración y mucho compañerismo —estábamos de diversas partes de España. Se nos hablaba del trabajo con los pobres, en las cárceles. Ya en la formación del estudiantado comenzamos a entrar en las prisiones. Mi primera entrada en la Prisión Modelo de Valencia —ya desaparecida— fue con 18 años como voluntario, con otros compañeros, para colaborar con el capellán, Urbano.



Juan José Galve entró en el Seminario Mercedario en 1975, en Reus.

— ¿Cómo definir a un mercedario?

— Pues... Una persona consagrada a Dios, que tiene como modelo a Cristo Redentor, con una fuerte devoción a la Madre de la Merced, que lo hace tener sensibilidad y preocuparse por sus hijos más débiles y vulnerables, que defiende la libertad y la dignidad de la persona. ■

en la cárcel y después viven en un «hogar de acogida» para muchachos salidos de prisión, así 24 horas al día los 365 días del año. Es un desgaste continuo, porque hablamos de personas, a veces complicadas por la vida que les ha tocado vivir, que generan situaciones de cierta tensión y violencia en las que el religioso puede resultar malparado. Es un «dar la vida poco a poco».

— Otra seña identitaria vuestra es María Santísima. Díganos por qué y ofrézcanos un apunte de la advocación de la Virgen de la Merced.

— Bueno, la nuestra es una Orden mariana, nacemos bajo la advocación de la Virgen de la Merced, la Madre que se preocupa de la situación de sus hijos «cautivos» y decide mover —inspirar— a Pedro Nolasco para que «haga algo» por sus «hijos que sufren hierros y cadenas», como dicen nuestros textos antiguos. En la noche del 1 al 2 de agosto, san Pedro Nolasco tiene una revelación de la Virgen Santísima para crear una Orden religiosa que se dedique a la re-



Cárcel de mujeres en Mozambique.

dención de los cristianos que se encuentran en cautividad.

La Orden se llama Orden de Santa María de la Merced. Llevamos el color albo, del hábito de Santa María. Celebramos, desde antiguo, la misa y salve

sabatina. Iniciamos los capítulos con misa solemne de la Virgen.

Para los mercedarios, la Virgen de la Merced es nuestra «Madre» y así se le denomina «Madre de la Merced». De hecho, la Orden se fundó con el nombre



Internos de la cárcel de Lleida trabajan en uno de los talleres que ofrecen.



La Orden de los Mercedarios también atiende varios colegios.

EN CIFRAS

- **600** mercedarios.
- **4** continentes: África, Asia, América y Europa.
- **23** países: España, Italia, Estados Unidos, México, Honduras, Cuba, Guatemala, El Salvador, Panamá, Venezuela, Colombia, Brasil, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina, Chile, Angola, Camerún, Mozambique, Puerto Rico, Santo Domingo e India.
- En España, presencia en **10** comunidades autónomas: Andalucía, Aragón, Castilla-León, Castilla-La Mancha, Cataluña, Galicia, Madrid, Mallorca, País Vasco y Valencia.
- En las delegaciones de África y en las vicarías de América (que dependen de España), las vocaciones religiosas son numerosas.
- **6.699** alumnos estudian en sus centros educativos de Venezuela, Panamá y Mozambique.
- **1.139** comidas diarias se reparten en los comedores
- **500** familias apadrinadas en Guatemala, El Salvador y Mozambique.
- Presencia en **38** prisiones de **6** países, atendiendo a **47.199** internos y con **854** voluntarios. ■

de Orden de la Bienaventurada Virgen María de la Merced.

Diferentes servicios eclesiales

— La Pastoral Penitenciaria es su servicio principal...

— Sí, por supuesto. Para nosotros, es importante no solo el acompañamiento durante la estancia en la cárcel, sino también el «antes» y el «después» del proceso de las personas privadas de libertad. A través de tres etapas, prevención, acompañamiento y reinserción, queremos que la persona se sienta apoyada e integrada en la sociedad.

— Creo que también trabajan en la pastoral de santuarios y piedad popular, además de en parroquias...

— Sí, tenemos varios santuarios que, además, son muy antiguos, prácticamente de los inicios de la Orden. El santuario de san Ramón Nonato, donde fue enterrado el Santo; el monasterio de Santa María de El Olivar, en la provincia de Teruel; el monasterio de Santa María del Puig, antes de llegar a Valencia. En todos ellos se fomenta la devoción a la Merced y a nuestra Santísima Madre, con los oficios propios.

Nuestro trabajo parroquial está siempre en función de las prisiones que tengamos que atender, son parroquias en barriadas o en cuya demarcación está o estuvo la prisión. Para nosotros la parroquia es una forma de estar integrados, con nuestra labor en la sociedad, una forma de trabajar de forma más relajada —no hay tanta problemática—, y también una forma de incorporar seglares al vo-

luntariado de la cárcel y de expandir y sensibilizar sobre la tarea carcelaria.

— En América Latina tienen mucha presencia ¿verdad?

— Sí, nuestra presencia en Venezuela y Centroamérica es amplia, y con un fuerte trabajo social. Se trabaja en parroquias, prisiones y algunos colegios. Como la desigualdad social genera tanta pobreza y tanta violencia, estamos en comedores sociales, asilos, pisos de acogida para muchachos y muchachas y en centros de promoción humana.

— En la Iglesia, además de la Orden de la Merced, con su rama, creo que contemplativa, femenina, hay otras congregaciones también de matriz mercedaria. Díganos una palabra al respecto y cuéntenos los vínculos jurídicos y afectivos-efectivos de conexión y coordinación con todos ellos.

— Sí, todas las congregaciones, con la espiritualidad mercedaria de San Pedro Nolasco, formamos la Familia Mercedaria, que se reúne todos los años en Madrid, para editar folletos de propaganda y examinar diversos proyectos; y cada dos años en un encuentro, más amplio, que organiza cada una de las congregaciones. Jurídicamente, todos independientes, pero participamos en varios proyectos intercongregacionales.

— ¿Y el laicado mercedario?

— Es fundamental, además del grupo de laicos que nos reunimos una vez al año en las diferentes comunidades, que podemos ser entre 300 y 350 personas. Potenciamos también todo un laicado,

que hay que formar, para servicio de nuestras parroquias y de las prisiones donde estamos presentes. Es la presencia que nos permite a los sacerdotes y religiosos llegar donde a nosotros nos resulta imposible, por tiempo, por disponibilidad y por capacidad.

Una gran celebración

— ¿Qué buscan con este Año Jubilar?

— Por una parte, celebrar con alegría el servicio a la Iglesia. Pero también recordar con agradecimiento nuestras raíces y agradecer a los innumerables religiosos que, durante ocho siglos, de forma callada y anónima, han defendido la libertad y la dignidad de las personas. Es un buen momento para dar a conocer el trabajo de la Merced en favor de los más pobres y vulnerables. Caminamos hacia un futuro, quizás incierto, pero la Merced tiene algo que aportar de parte de la Iglesia de frontera y «en salida».

— ¿Y sus expectativas concretas y particular sobre el mismo?

— Que este mayor conocimiento de la Merced y de su labor nos pueda ayudar al despertar vocacional en España. Poner en valor el trabajo callado de tantos y tantos religiosos en las cárceles y en los Hogares de acogida. ■

J.H.M.

Dar libertad y dignidad a los hijos de Dios

Pronsato escribe una vida novelada de san Pedro Nolasco y viene a decir que mientras la cristiandad del siglo XIII piensa en hacer bonitas catedrales con altísimas torres y organizar ejércitos para liberar los santos lugares, Nolasco baja a los infiernos de la cautividad a dar libertad y dignidad a los hijos de Dios... Esto es lo más destacable de este gran santo.

Nació en Mas de Saintes Puelles entre el 1180 y 1182. Aprendió de su padre, **Bernardo**, el arte de mercader. Igualmente recibió las enseñanzas de una vida cristiana conforme a las profundas convicciones religiosas de las familias de aquel tiempo. Como comerciante descubre el cautiverio de los cristianos en tierras musulmanas. Desde entonces, dedicará su vida y utilizará sus bienes para devolverles la libertad.

Compadecido del sufrimiento de los cautivos, convocó a sus compañeros que, haciéndoles partícipes de sus inquietudes, se despojaron de sus propios bienes y lo dieron todo por la redención: «Perseverando primero en la oración de Dios, después se dedicaron cada día a recoger limosnas de los fieles, por la provincia de Cataluña y por el Reino de Aragón, para llevar a cabo la obra de la redención. Lo cual se hizo así para que cada año se realizaran en adelante por el santísimo varón y sus compañeros no pequeñas liberaciones y redenciones... todas estas cosas acaecieron el año 1203». Su profesión de mercader fue de gran utilidad para este grupo, ya que los mercaderes tenían fácil acceso a los países musulmanes, eran conocidos y, durante siglos, ellos fueron casi los únicos intermediarios para el rescate de cristianos en tierra de moros y de moros en tierra de cristianos. ■



Pedro Nolasco.

Principales convocatorias del Año Jubilar

✓ 22 de abril, XXXIV Encuentro de Seglares Mercedarios en la basílica de la Merced de Barcelona.

✓ Encuentro de la Familia Mercedaria en Barcelona, del 28 de abril al 1 de mayo.

✓ Peregrinación para jóvenes, del 3 al 12 de agosto, «Huellas de Merced», desde el santuario de San Ramón, pasando por Montserrat, hasta la catedral de Barcelona.

✓ 23 de septiembre, Eucaristía recordando la Renovación del Acto Fundacional. Será en la catedral de Barcelona y la presidirá el arzobispo de la ciudad, cardenal **Juan José Omella**. Por la tarde, vísperas en la basílica de la Merced.

✓ 24 de septiembre, Eucaristía solemne en la basílica de Nuestra Madre de la Merced de Barcelona.

✓ 19 al 21 de octubre, simposio Carismático Pastoral en la Universidad Católica de Valencia y en el Monasterio del Puig.

✓ 8-9 de noviembre, simposio histórico-teológico sobre la Orden, en la facultad de Teología de Barcelona.

✓ Durante todo el año, exposición itinerante «800 años de vida Mercedaria».

✓ Clausura del Año Jubilar el 17 de enero de 2019 en Lima (Perú). ■